

Autoras: Luis Martín Cabré (Coordinador)

Título: Autenticidad y reciprocidad.
Un diálogo con Ferenczi

Año de edición: 2016

Editorial: Biebel

ISBN: 978-987-1678-80-8

Páginas: 300

Reseña: Andrea Ikonicoff

Tal como su título nos adelanta, el libro nos traslada a un diálogo casi personal con el psicoanalista, pero también con la persona de Ferenczi que, en un clima de comunicación clara, auténtica y afectiva, nos comparte la intimidad de la formulación de sus hipótesis y cómo éstas han tenido sus raíces en sus propias experiencias emocionales. Sus ideas, sus turbulencias, sus reflexiones son relatadas en un tono de cercanía afectiva y compromiso científico.

La obra de Sándor Ferenczi y en particular su Diario Clínico fueron estudiadas y analizadas en profundidad por un grupo de psicoanalistas coordinado por Luis Martín Cabré. Con destreza, ellos nos van introduciendo en la cosmovisión de la práctica psicoanalítica de este gran Maestro del psicoanálisis. “Maestro” con mayúscula por transmitir no sólo sus hallazgos, sus elaboraciones, sino y principalmente, por su honestidad científica cuando se detiene y comparte de manera abierta y sincera sus dudas, sus reveses, su mundo interno, sus angustias, sus frustraciones y sus traumas. De esta manera, hace de la transmisión del psicoanálisis una experiencia vivencial, mostrando la complejidad de la función analítica.

Este libro nos cuenta también acerca de la relación de Ferenczi con su Maestro, Freud, y de cómo de esos encuentros y sobre todo de los malentendidos, fueron surgiendo sus teorizaciones. Sus reflexiones acerca de su vínculo transferencial con Freud y las limitaciones del mismo lo llevaron a desarrollar una metapsicología de los procesos mentales del analista y de cómo el análisis de su contratransferencia constituye una herramienta fundamental para el proceso analítico. Echa luz acerca de la importancia de asumir responsabilidad en las intervenciones del analista discriminando lo propio de lo del paciente, y reduciendo la asimetría inmaculada del analista para llevarlo a sumergirse en el lodo de lo traumático, muy cerca del paciente, respondiendo emocional

pero también simbólicamente, donde en el pasado hubo ausencia, silencio, evitando de esa manera una re-traumatización del mismo. Es en esa dirección donde introduce la técnica activa, que más allá de llevarlo a resultados cuestionables, nos deja una enseñanza fundamental: su actitud científica y su pensamiento crítico, su interés genuino y creativo en generar las mejores condiciones para disminuir el sufrimiento de sus pacientes, valiéndose de sus vivencias dolorosas que lo han llevado a cuestionar el método tradicional cuando se trabaja con pacientes tan graves.

Su clínica nos habla de su entusiasmo y fuerza para cuestionar lo que percibía que no funcionaba, pero también su anhelo por el reconocimiento de su maestro y “padre”. Que a pesar de ser su interlocutor privilegiado, cuando planteó sus disidencias fue corrido a un costado por el “establishment psicoanalítico”.

La lectura del libro nos lleva a descubrir algunas raíces de reconocidos psicoanalistas, que ponen en valor el compromiso emocional y la dinámica relacional de la clínica psicoanalítica. Winnicott, Bion son ejemplo de célebres pensadores del psicoanálisis en los que uno encuentra estas semillas ferenczianas.

El libro también nos interpela como analistas y nos convoca a reflexionar sobre nuestra receptividad y capacidad de alojar, en el aquí y ahora transferencial, en comunicación profunda con el paciente, en regresión, el dolor enmudecido en la escisión traumática. Sin perder la distancia operativa, poder ser alcanzado y experimentar en uno mismo, sin apuro por devolver al paciente elaboraciones metabolizadas, las áreas infantiles y preverbales.

Los autores consideran que la repetición en transferencia, en conexión emocional, constituye una oportunidad de transformar lo traumático, disociado y escindido, en un recuerdo.

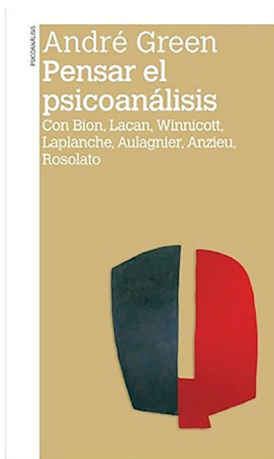
El eje transferencia-contratransferencia es analizado meticulosamente y en profundidad por este grupo describiéndolo como herramienta fundamental del trabajo analítico.

Los autores resaltan el desarrollo de Ferenczi de lo traumático, quien consideraba que el trabajo analítico debía centrarse en recibir las proyecciones transferenciales y ligar aquellas partes disociadas de la personalidad, anudando las huellas mnémicas con las emociones. Para dicho propósito debía generarse la confianza fundamental de que el analista podría ser depositario de lo traumático, que no se ha podido representar. Era necesario un analista como persona emocionalmente comprometida con el proceso y ya no como espejo opaco.

En su trabajo con pacientes graves se encuentra, en discrepancia con Freud, con el trauma infantil real. Ferenczi ubica el mayor efecto patógeno del mismo en “lo que habría debido suceder y no sucedió”. Es por esto que acentúa la necesidad de protección y sostén en transferencia, como vendaje psíquico necesario, que estuvo ausente en el momento del trauma; y lo indispensable de una comunicación auténtica del analista para que se dé un proceso transformador.

Los autores señalan que para Ferenczi los pacientes repiten en transferencia lo que no son capaces de recordar porque no ha sido representado ni reprimido. La reactualización de lo traumático en el campo transferencial constituye entonces, el escenario privilegiado para su transformación, teniendo como dirección lo que debía “ser creado” más que lo que debía “ser descubierto”. Poniendo en valor la comunicación no verbal de la dupla analítica.

En resumen, este libro nos convoca a pensar en el aspecto bidireccional de la comunicación en el encuentro analítico, en el cual el analista y sus experiencias emocionales tienen un lugar central. El compromiso que esto conlleva requiere de la honestidad en el análisis de la contratransferencia para poder, en un clima de autenticidad analítica, generar las condiciones necesarias para la elaboración de lo traumático.



Autor: André Green

Título: Pensar el psicoanálisis con Bion, Lacan, Winnicott, Laplanche, Aulagnier, Anzieu, Rosolato

Editorial: Amorrortu editores

Año: 2017

ISBN: 978-950-518-293-0

Páginas: 224

Reseña: Juan Aguilar

Este cuidado libro de 212 páginas se publicó en el 2013 en francés, un año después de la muerte de André Green, y ha sido revisado por su esposa Litza Gutierrez-Green y Fernando Urribarri, con la edición de Ana de Staal. Llega a nosotros en castellano en el año 2017, con un prólogo de Fernando Urribarri y la traducción de Horacio Pons. Hay doce páginas de referencias bibliográficas para los que tengan interés en referenciar la obra de tantos autores mencionados en el texto.

El prólogo de Fernando Urribarri es una verdadera introducción de ocho páginas con referencias bibliográficas.

El libro se compone de una serie de artículos y conferencias pronunciadas por Green a lo largo de los últimos veinticinco años; algunas en ocasión del homenaje que se hizo después del fallecimiento de sus amigos Didier Anzieu y Wilfred Bion.